

## Los pueblos más pequeños viven "con tranquilidad" y en familia las elecciones

02-04-2011 / 13:00 h

Toledo, 2 abr (EFE).- Los pueblos más pequeños de Castilla-La Mancha, los que tienen 5, 10 ó 20 vecinos, afrontan las elecciones con más tranquilidad que en las ciudades, incluso con familiaridad, y con la opción de comer juntos todos los votantes el 22 de mayo, como ha ocurrido otras muchas veces un día de elecciones.

Los pueblos con menor población de Castilla-La Mancha están situados en las provincias de Guadalajara, que tiene diez municipios con menos de 20 vecinos, y Cuenca, con ocho localidades de menos de 30 habitantes.

Fuera de estas dos provincias, sólo hay una excepción: Illán de Vacas, en la comarca de Talavera de la Reina, que con cinco habitantes es el pueblo más pequeño de Toledo, de Castilla-La Mancha y de España.

El alcalde de Illán de Vacas, Julián Renilla, afronta con amabilidad que una cosa será segura el 22 de mayo: recibirá llamadas y visitas de periodistas para hablar con él y conocer cómo se desarrolla una jornada electoral en un pueblo de apenas cinco vecinos.

Renilla explica a Efe que estas elecciones se presentan "como siempre", con su candidatura a la reelección (por el PP) -tal vez por última vez, confiesa-, con tranquilidad y con la perspectiva de que ese día lo pasarán "entre amigos".

No sabe aún si el 22 de mayo quedarán para comer juntos los electores, como han hecho con motivo de otras elecciones, y la junta electoral marcará el tiempo de apertura del colegio electoral porque a veces les han permitido cerrar antes que la hora oficial y en otras ocasiones no.

Illán de Vacas está situado a unos 24 kilómetros de Talavera de la Reina, cerca de los municipios de Cebolla y Los Cerralbos, y tradicionalmente es la localidad de Castilla-La Mancha, y también de España, con menor número de electores. Esto la convierte en noticia siempre que hay una cita con las urnas.

También con normalidad y con "mucha familiaridad" viven la campaña electoral en Torremochuela, un municipio de Guadalajara de apenas doce habitantes, ubicado en la comarca de Molina de Aragón y que lleva dieciséis años gobernado por Juan Carlos Martínez (PSOE).

Martínez ha explicado a Efe que la mesa electoral se ubica en la secretaría, un edificio integrado en la iglesia de la localidad.

Abren a las ocho y media de la mañana y cierran un poco antes que en el resto del país.

En Torremochuela, los miembros de la mesa y los votantes se quedan todo el día en el pueblo, comen juntos, toman café y celebran la jornada electoral con tranquilidad y "sin ninguna rigidez", señala el alcalde.

Martínez vuelve a presentarse por "falta de candidatos" y subraya que se atiende "muy bien" a los miembros de la mesa y se intenta que las elecciones se vivan "sin crispación política" porque en el pueblo se llevan todos muy bien.

Es el caso, también, de Chequilla, un pequeño municipio de la misma comarca con una veintena de vecinos, cuyo alcalde es Lorenzo Molina (PSOE) desde hace tres legislaturas.

La jornada electoral es tranquila, comienza y acaba a la hora señalada, con la mesa ubicada en el centro social y con la única curiosidad de recibir, en ocasiones, la visita de la Guardia Civil o de un delegado.

La mesa electoral de Vindel, el municipio conquense con menor número de votantes, ha permanecido siempre abierta hasta las ocho de la tarde aunque en el censo electoral la cifra de votantes ronde la quincena.

En declaraciones a Efe, el alcalde de la localidad, el socialista Eladio Martínez, ha considerado muy probable que el 22 de mayo tengan que estar hasta la hora oficial de cierre porque siempre les ha sucedido que hay un votante que no ejerce su derecho.

"Por un votante tenemos que esperar allí hasta la noche", asegura Martínez en referencia a un vecino que no vive en el pueblo.

Subraya que en el pueblo todos se llevan bien y no ha habido ninguna incidencia en la celebración de las elecciones. Lo que le gustaría sería que el 22 de mayo "fuera todo el mundo a votar y a las nueve de la mañana pudiéramos decir: en Vindel ha terminado (la votación)".

En las elecciones municipales de 2007, hubo 18 votos y tres abstenciones, con 12 votos a favor del PSOE y 6 del PP, y desde 2008 Eladio Martínez, de 74 años, es el alcalde tras la retirada de la política del alcalde electo, José Sáiz, por problemas de salud.

En los últimos gobiernos Vindel ha tenido concejo abierto pero en las elecciones de mayo elegirá a tres concejales.

El municipio de Vindel, situado a 77 kilómetros de la capital conquense, en la comarca de La Alcarria, apenas tiene 17 censados pero con la llegada del buen tiempo supera el centenar de residentes.

Según el Instituto Nacional de Estadística, los municipios de la provincia de Guadalajara con menos de 20 vecinos son Torremochuela (12 personas), Castilnuevo (13), Valtablado del Río (15), Alcolea de las Peñas (17), Estriégana (17), Fuembellida (17), Iniestola (17), Tordelrábano (17), Chequilla (19) y Torrecuadrada de Molina (19).

Los municipios de Cuenca de menos de 30 vecinos son Vindel (16 habitantes), Villarejo de la Peñuela (21), Castillo-Albaráñez (22), Olmedilla de Eliz (23), Algarra (24), Arandilla del Arroyo (25), Bascuñana de San Pedro (27) y Yémeda (28).

Por contra, el municipio más pequeño de Ciudad Real es Villar del Pozo, que supera el centenar de vecinos, y los de menor población de Albacete son Villa de Ves y Masegoso, que rondan los 60 y los 90 habitantes, respectivamente. EFE 1011121 1011068 ebm-jvr-lsy